

LA CALIDAD EN LA ENSEÑANZA DE LA MEDICINA VETERINARIA EN COLOMBIA

Quality in the teaching of veterinary medicine in Colombia

Cristina Elodia Bahamon Cabrera*



Nota de Reflexión

Filiación Institucional

Médico Veterinario Zootecnista Universidad de la Amazonia, Especialista en Sistemas Sostenibles de producción, Decana de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de la Amazonia.

Fecha de correspondencia:

Recibido 15 de julio de 2017.
Aceptado 3 de diciembre de 2017.

Autor para Correspondencia*:

mvz_bahamon@hotmail.com.

Como citar:

BAHAMON-CABRERA, C. Elodia. 2017. Calidad en la enseñanza de la Medicina Veterinaria en Colombia. Revista Facultad Ciencias Agropecuarias – FAGROPEC. Universidad de la Amazonia, Florencia – Caquetá. 9(2). Pp. 36-37.

El concepto de calidad es subjetivo, según la Real Academia de la Lengua (2001), es una propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor. La buena calidad hace referencia a condiciones de superioridad o excelencia. Si aplicamos el concepto de calidad a la educación superior, hace relación a un atributo del servicio público de la educación en general y en particular, al modo como ese servicio se presta, según el tipo de institución de que se trate. Para determinar la calidad de una institución o programa se tienen en cuenta los referentes históricos, el quehacer específico de la institución o su vocación (misión institucional y propósitos).

Para Colombia, el Ministerio de Educación se ha propuesto como eje central de su política lograr una educación de calidad, entendida como aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos y conviven en paz. Una educación que genera oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para ellos y para el país (Educación Superior boletín marzo de 2012).

El ejercicio de la profesión de la Medicina Veterinaria y Zootecnia, en el contexto de un mundo globalizado, requiere cada día de profesionales idóneos, competentes, integrales, con visión nacional e internacional de la sanidad animal, perfectamente enterado del comportamiento de las enfermedades, de los mecanismos técnicos y legales para su control, de modo que se preserve la salud pública de los humanos y mejore los índices de productividad animal.

Para lograr lo anterior es necesario que los procesos de enseñanza en la Universidad capaciten al futuro profesional para:

- Diagnosticar, detectar, solucionar y prevenir problemas de salud y producción animal.
- Desarrollar excelentes habilidades clínicas y epidemiológicas.
- Implementar criterios claros de producción animal, con criterio sostenible sustentable.
- Defender y aplicar el bienestar animal y la ética en su profesión.
- Búsqueda permanente de la salud animal como estrategia fundamental para la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad en humanos.
- Aportar sus conocimientos para lograr el crecimiento del país en el sector agropecuario, de modo que pueda competir en el exigente mundo actual.
- Generar investigación y extensión.

La enseñanza de la profesión, plantea otras realidades, dificultades y retos, en la búsqueda de la calidad del profesional egresado de las facultades nacionales. En el sector público, los programas afrontan problemas presupuestales para construir y desarrollar centros de prácticas que le permitan al futuro profesional prestar servicios adecuados y de calidad. La inclusión en los programas académicos de cátedras como bienestar animal y bioética e inclusive la masificación de la profesión entre las mujeres, humaniza la profesión, le aporta seriedad y disciplina al ejercicio de la misma y mejoró la prestación del servicio, dando como resultado que el propietario se comprometiera cada vez más en la protección y cuidado de sus animales, mejorando el perfil de la profesión y la calidad del profesional.

La prohibición de intervenir innecesariamente animales con fines de práctica, abolir intervenciones quirúrgicas con fines estéticos que únicamente generan maltrato animal, mejoramiento de las condiciones de bienestar animal en los animales de granja, ha generado por un lado que los procesos de enseñanza implementen y adecuen metodologías y laboratorios que la medicina humana ya usa con éxito desde hace tiempo, como la preparación y mantenimiento de cadáveres para anatomía, mediante procesos de plastinación, la participación de los estudiantes de primeros semestres en las actividades académicas de los semestres avanzados, y la utilización de modelos virtuales y modelos de animales robotizados y sistematizados que simulan perfectamente procesos médicos, ha sido un aporte que indudablemente mejora la calidad del proceso de enseñanza de la medicina veterinaria. Es indudable que estas nuevas estrategias para la formación de los Médicos Veterinarios Zootecnistas, recupera en parte el valor de los animales como seres vivientes y sintientes, que habían perdido, al ser utilizados como objetos en la docencia e investigación.



Nota de Reflexión

En la actualidad se pretende que los valores éticos y metodológicos que se imparten en la universidad, se mantengan en el ejercicio de la profesión en la práctica profesional. El presupuesto para Colciencias para el año 2018, será de 338.000 millones de pesos, lo que corresponde al 0.04%, del PIB del país; si comparamos con Dinamarca que tiene el 3%, EEUU que tiene el 3.8% y Corea del Sur que tiene el 4.2%, el panorama de la investigación en Colombia es bastante pobre, por no decir miserable; esta situación nos permite establecer que el país seguirá dependiendo de resultados en investigación que no corresponden a nuestra realidad y seguiremos acomodando resultados externos a unas condiciones bien claras y específicas, propias de nuestra ubicación geográfica, geopolítica, económica y social en el tema agropecuario.

En este orden de ideas la calidad del Médico Veterinario Zootecnista egresado de nuestras universidades, pierde ese componente del espíritu investigativo, vital para el éxito de los servicios médicos veterinarios. Nuestro país adolece de oferta suficiente en posgrados con calidad, las Maestrías y Doctorados son pocos y con pocos espacios y presupuesto para la investigación; el ingreso es difícil y los costos son altos, existiendo mejores oportunidades en el exterior.

Diversos eventos internacionales, han convocado a la academia, las asociaciones Veterinarias y a los organismos estatutarios, en la búsqueda de mejorar la calidad de los servicios veterinarios, prestados por el profesional veterinario a la sociedad, en todas las áreas en las que un Médico Veterinario puede actuar y servir. La calidad del Médico Veterinario, será el producto de procesos de ingreso estrictos, desarrollo de cursos de excelente calidad, oferta permanente de educación continua, posgrados en cantidad y calidad suficientes y accesibles a la demanda en el país.

El nuevo orden mundial, en el que las facilidades de transporte permiten la transmisión de enfermedades, la disminución en el tiempo de los recorridos, la desaparición de barreras aduaneras, situación tal, que facilita la transmisión de las enfermedades, cada vez es más importante fortalecer los servicios veterinarios en cada país, y para ello debe repararse cada día mejor a los Médicos Veterinarios en las Universidades. Existen en nuestro país muchas facultades que ofertan la enseñanza de la Medicina Veterinaria, existe también un consejo profesional de Medicina Veterinaria y el gobierno tiene un consejo nacional de acreditación de alta calidad, para todos los programas que se ofertan en el país; tres instancias que trabajan a la par, pero todavía lejos de trabajar en consonancia. La mayoría de las facultades tienen problemas presupuestales para el buen desarrollo de la enseñanza de la Medicina Veterinaria, el tipo de contratación de los profesores, en su gran mayoría ocasionales u hora catedra, dificultan una enseñanza con calidad, falta mucha legislación que garantice y obligue la prestación de un servicio con calidad y el sistema de acreditación exige pero no apoya el desarrollo institucional de los programas en la búsqueda de mejores espacios, laboratorios, sitios de práctica, flexibilidad curricular, facilidad para la movilidad y el intercambio nacional e internacional.

Frente a un panorama tan cambiante a nivel nacional e internacional, el reto para la enseñanza de la Medicina Veterinaria es cada día mayor, pues nuestras facultades deben prepararse para los escenarios futuros, volver al campo olvidado y agobiado por la violencia social, que necesita no solo de inversión sino también de investigación en el área agropecuaria, de tecnología apropiada y asistencia profesional permanente y de calidad. La enseñanza de la Medicina Veterinaria debe ser soportada en pilares que permitan al futuro profesional atender las necesidades de una sociedad cambiante, trabajando muy unida con la salud humana en el control de enfermedades transmisibles y en la producción de alimentos, con una visión holística de todos los posibles escenarios sujetos de actuación y toma de decisión en el ejercicio de la profesión.

Literatura citada

Boletín de educación superior (2012). Boletín número 19 calidad de la educación superior. Bogotá Colombia.

Real Academia Española (2001). Diccionario de la lengua española (22. aed.). Madrid, España.